

MODELO BILINGÜE-CULTURAL: ESTUDIO EXPLORATORIO DE UN CURSO DE LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

Edith Moroni y Beatriz Curtino
Universidad Nacional de Misiones, Argentina

RESUMEN

El curso de Lengua de Señas Argentina (LSA), que viene siendo dictado en la Universidad Nacional de Misiones (UNAM), ha posibilitado la divulgación de los fundamentos del nuevo paradigma para la educación del sordo: modelo bilingüe-bicultural. Según manifestaciones de los alumnos, todos oyentes, dicho curso ha permitido mejorar notablemente la comunicación con los sordos, a la vez que permitió una mayor comprensión de su problemática y una visión diferente de su mundo. El presente artículo enfatiza la importancia de una efectiva comunicación con la persona sorda mediante su lengua natural, para el logro de su verdadera inserción en la sociedad.

Introducción

Los datos históricos revelan que en el proceso educativo de los sordos se han empleado señas hasta la imposición del modelo oralista en el Congreso de Milán de 1880, donde se las prohíbe pese a la oposición de la comunidad sorda y de la mayoría de los docentes. A juzgar por las referencias históricas, mientras se aplicaron las señas, los sordos lograron adquirir la lectoescritura, vía por la cual pudieron ilustrarse.

Estos antecedentes, más la misma presión ejercida por los sordos ha originado una revisión del modelo educativo para ellos. Desde el Congreso Internacional de Sordos en Hamburgo de 1980, se viene produciendo en el mundo un cambio en la educación del sordo, pasando del modelo oralista al modelo bilingüe-bicultural; en algunos países se está trabajando con una posición intermedia, donde las señas son permitidas

sólo a los fines de lograr la comunicación.

Para comprender el papel de la comunicación, básicamente en el desarrollo de las personas, resulta útil citar la definición desarrollada por Díaz Bordenave (1985): “La comunicación es una necesidad básica de la persona humana, del hombre social... La comunicación sirve para que las personas se relacionen entre sí, transformándose mutuamente y transformando la realidad que los rodea” (p. 32). Efectivamente, por medio de la comunicación es que las personas comparten experiencias, ideas y sentimientos, se influyen mutuamente y juntas modifican la realidad en la que están insertas.

Gracias a su experiencia en investigación de sordos, Marchessi (1998) sostiene que el lenguaje no es un elemento que incide en el coeficiente intelectual, sino que la limitación comunicativa

restringe las experiencias adquiridas, lo que les genera desventajas en el proceso educativo. Como bien manifiesta Dabas (1998), el lenguaje “tiene una central importancia en el proceso multidimensional del fenómeno cognitivo-perceptivo, ya que el lenguaje construye el mundo” (p. 28).

Al respecto, Teodoro Manzanedo (1991), presidente por muchos años de la Confederación Argentina de Sordos, sostiene: “Se sigue manteniendo un altísimo porcentaje de egresados de Escuelas Oficiales, en un estado de semianalfabetismo a pesar de cursar los siete años reglamentarios” (p. 4), justificando que esta situación es producto de la falta de una efectiva comunicación, justamente como crítica al modelo oralista.

En estudios comparativos actuales entre sordos, hijos de padres sordos (HPS) e hijos de padres oyentes (HPO), se constata que el sordo HPS, cuya lengua nativa es la lengua de señas, se encuentra en mejores condiciones de comprender y aprender el lenguaje lecto-escrito, así como la comunicación oral y gestual, ingresando a la escuela con un caudal de conocimiento similar a la de los niños oyentes, con lo cual el proceso de aprendizaje es menos traumático y sin “problemas sobreagregados”. Uno de los estudios que demuestra esta situación es el efectuado por Behares y Peluso (1991) en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.

El modelo bilingüe-bicultural se basa en la concepción antropológica de la sordera, fundada en el respeto y reconocimiento de las diferencias y capacidades. Sustenta que las señas con las cuales se comunican los sordos constituyen su lengua natural y los nuclea for-

mando comunidad, con una cultura propia producto de su condición. *El sordo deja de ser un individuo al que hay que rehabilitar*. No obstante este modelo sostiene que no se deben escatimar esfuerzos para lograr la oralización del sordo que esté en condiciones de adquirirla.

El reconocimiento de la existencia de una lengua¹ y cultura propias para los sordos y la necesidad de éstos de convivir con la lengua y la cultura del oyente en la que están inmersos, los convierte en individuos bilingües-biculturales. El modelo enfatiza (a) el reconocimiento de parte de su familia a ser un sujeto distinto con el cual se puede convivir; (b) el aprendizaje de la lengua de señas para el sujeto y su entorno, como metodología de comunicación; y (c) la concurrencia a una escuela de sordos donde se use su lengua natural mediante la cual se pueda alfabetizar, para tener finalmente la posibilidad de concurrir a establecimientos educativos comunes con compañeros oyentes que manejen su lengua e intérpretes que apoyen las tareas de sus docentes, desarrollándose así la integración familiar, académica, laborar y social.

El ideal del modelo bilingüe-bicultural es tener docentes sordos y docentes oyentes con competencia en lengua de señas. La presencia de sordos adultos instruidos para tal fin tiene el objeto de que sirvan de referentes a los niños sordos, tanto en su identidad como en el dominio de su lengua.

De acuerdo con el modelo conductista del aprendizaje, durante mucho tiempo se consideró que la lengua era aprendida y por lo tanto se debía enseñar. A partir de la teoría chomskyana que sostiene que todo ser humano trae incorporada la habilidad de adquisición del lenguaje, la lengua de señas se convierte

MODELO BILINGÜE-CULTURAL

para el sordo en “su primera lengua”, que desarrollará y perfeccionará en función de la posibilidad de uso que se le ofrezca; cuanto más temprana sea la interacción con señantes sordos u oyentes, mejor será el desenvolvimiento en su propia lengua. Esto facilitará el aprendizaje como segunda lengua del idioma nacional, la lectoescritura y de ser posible la oralización.

Para efectuar el cambio de paradigma educativo de los sordos, el paso concreto es el aprendizaje de su lengua natural (lengua de señas) y el reconocimiento de una cultura propia. Teniendo en cuenta esta situación la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM) implementa cursos de LSA desde la carrera de Educación Especial. El aprendizaje de esta lengua constituye un requisito de egreso, primer antecedente de su tipo en el país. Además el curso está abierto a la comunidad y no sólo contempla la enseñanza de la LSA, sino que presenta el modelo bilingüe-bicultural para educar a los sordos y brinda el marco teórico que lo sustenta.

A partir del curso de referencia se efectúa una investigación sobre sus efectos, dentro del marco institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM y el programa de incentivos del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

El objetivo de la investigación consistió en medir los resultados generados a partir de la enseñanza y difusión tanto de la LSA como del modelo bilingüe-bicultural, considerando importante evaluar y registrar el momento histórico del cambio de paradigma.

Además se evaluó la metodología empleada en el dictado del curso, por ser una experiencia nueva, como es la enseñanza de una lengua de distinta modalidad

(auditivo-vocal a viso-gestual).

A partir de la información recogida y analizada en el marco de esta investigación, para el presente artículo se utilizan los datos obtenidos acerca de la comunicación y sus resultados.

Metodología

La investigación efectuada se desarrolló en dos niveles de análisis: (a) estudiantil y (b) institucional.

A nivel estudiantil, se obtuvieron 56 encuestas (número de cursantes que se encontraban presentes al momento del relevamiento) para (a) obtener la evaluación que realizan del curso, en cuanto a su metodología y contenido, a fin de efectuar futuros y convenientes ajustes, y (b) distinguir los conocimientos más importantes que les aportó y considerar su utilización.

Del curso participaron las directoras de las dos escuelas de sordos de la provincia, un importante número de docentes y profesionales de sus cuadros técnicos, además de algunos familiares de sordos y otros interesados generalmente por proyectos laborales y/o profesionales.

El formulario de encuesta administrado a los cursantes contenía preguntas cerradas y abiertas. Con la información se elaboró una matriz de datos; las preguntas abiertas fueron sometidas a análisis de contenido, lo que permitió cuantificarlas, dándose a los datos tratamiento estadístico para su posterior interpretación.

A nivel institucional se analizaron los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) antes y durante el curso, y se efectuaron entrevistas a los directivos de los establecimientos cuyos docentes concurren al mismo, lo que permitió conocer los cambios introducidos en la educación de sordos en la provincia y sus

resultados.

Los datos obtenidos en la investigación institucional (PEI y entrevistas) se analizaron cualitativamente y fueron sometidos finalmente a triangulación, siendo interpretados desde el marco referencial (proceso histórico y marcos teóricos acerca del oralismo y bilingüismo).

Resultados

Entre los alumnos del curso de LSA que reconocen dificultades en la alfabetización de los sordos (73%); sólo el 15% atribuye tal situación a problemas sobreagregados. El resto se distribuye en similares proporciones entre los que consideran (a) la falta de métodos adecuados y/o docentes capacitados para tal función y (b) los problemas de comunicación cuando no se emplea la lengua natural del sordo (ver Tabla 1).

Tabla 1
Encuestados que tienen conocimiento de las dificultades de alfabetización de los sordos según principal causa (n=41)

Causas que dificultan la alfabetización	n	%
Falta de método adecuado/docentes capacitados	16	39
Problemas de comunicación	18	44
Problemas sobreagregados	6	15
No justifica	1	2

Algunos de los que atribuían como dificultad para educar a los sordos la falta de un método adecuado y docentes capacitados, agregaban que la escasez de conocimientos previos que traen los alumnos al no haber tenido la oportunidad de adquirir su propia lengua, genera un déficit lingüístico que se traduce en dificultad en su capacidad de abstrac-

ción, complicando aún más la situación. Entre algunas de las expresiones con las cuales justifican y/o explican las dificultades de alfabetización, pueden citarse las siguientes:

“No poseen los conocimientos previos para lograrlo: déficit lingüístico, déficit en el conocimiento e interpretación del medio, déficit en la capacidad de abstracción”.

“Carecen de los conocimientos previos que les da la lengua materna para así lograr alfabetizarse”.

“A mi parecer es porque no logran ‘comprender’ lo que se les enseña. Necesitan apoyo en su lengua”.

El 75% de los encuestados explicitaron que a partir del curso de LSA han logrado y/o mejorado la comunicación con sordos, comentando que antes les resultaba prácticamente imposible y que gracias al manejo de LSA pudieron “entenderse mejor”; agregaron que a partir de su utilización y difusión también mejoró la comunicación sordo-sordo, en virtud de la unificación de las señas. La tercera parte de éstos, manifestaron la importancia de haber accedido a la nueva concepción de la sordera –la visión antropológica– pudiendo de esta forma comprender la problemática del sordo. A continuación se citan algunas expresiones:

“Comprender y permitirles a los sordos que me comprendan cuando ‘hablo’”.

“A partir de la enseñanza recibida me pude comunicar con sordos”.

“El conocer que el sordo tiene su cultura, poder comprenderlo mejor. El poder conocer su lengua y mejorar así la comunicación”.

El resto valora haber aprendido otra lengua y accedido a la problemática del sordo, siendo éstos generalmente alumnos que no poseen relación con sordos.

MODELO BILINGÜE-CULTURAL

La directora de una de las escuelas, respecto al mejoramiento de la comunicación con la utilización de la LSA, comentaba: “Piden que les cuenten cosas. Se remiten más a los docentes que les pueden responder en su lengua; esto demuestra la excelente recepción que se viene manifestando como una de las razones para el cambio de modelo, El nuevo modelo mejora la comunicación y los sordos encuentran una mayor posibilidad de adquirir conocimientos, comentar sus problemas, emociones, dudas”. Por ello remarcaba la importancia de que los padres manejen la lengua de señas y que ésta no quede circunscripta al ámbito escolar. Con respecto al uso de la LSA por parte de los alumnos sordos adultos, declaraba: “Al principio tenían cierta resistencia con tantos años de pregonar el oralismo, pero cuando se dieron cuenta que se comunicaban mejor en LSA la fueron aceptando; primero dentro de la escuela y recién después afuera, y ahora ya no se inhiben; en estos tres últimos años se ha producido un gran acercamiento con la comunidad”. Con ello remarcaba cómo la aceptación de la diferencia y su lengua, además de mejorar la comunicación, mejora la integración social. A modo de reflexión dijo: “Poco a poco se ha ido viendo como la comunidad ha pasado de la tolerancia a la aceptación del sordo como una persona diferente, y de la aceptación al requerimiento de participación en la vida de la comunidad con mecanismos que permiten integrarlos con su diferencia”. Y como ejemplo de ellos comentó: “Tanto es así que en la actualidad no sólo participan en festivales escolares y actos cívicos con su lengua, sino también se ofrecen en su lengua actividades espirituales, cívicas y culturales”.

Los encuestados consideran relevante el uso de LSA para la alfabetización y

distintos aspectos de la escolaridad (89% y 73% respectivamente) coincidiendo la mayoría en que su principal función es posibilitar la comunicación entre sordos y sordo-oyente (93% y 95% respectivamente), como lo demuestra la Tabla 2.

Tabla 2
Distribución de los encuestados de acuerdo a la posición respecto a la conveniencia del uso de la LSA (n=56)

Conveniente para:	Sí	No	Nc
La comunicación entre sordos	93%	4%	3%
Usar en forma transitoria	11%	82%	7%
La comunicación sordo-oyente	95%	1%	4%
La alfabetización de sordos	89%	4%	7%
Otros usos en la escolaridad	73%	20%	7%
Otros aspectos	20%	48%	32%

Con relación a otros usos de la LSA en la escolaridad, refieren a su aplicación en diferentes entornos: aula, gabinete, áreas especiales, juegos y prácticas, entre otros, justificando que de esta manera adquieren mejor los conocimientos, agilizando los aprendizajes. Una de las entrevistadas decía: “Todos los aspectos, porque comprenden perfectamente lo que queremos transmitirles”. Otros opinan que el uso de LSA en el ámbito escolar favorece el desarrollo de la persona, ya que mejora la autoestima, la comunicación, la confianza, la valoración y la integración.

Un 20% de la muestra cree conveniente el uso de la LSA para la vida cotidiana, familiar y social. Así algunos comentaron: “En lo que tiene que ver con lo áulico pero hace a la vida diaria”. “En el ámbito familiar, social, recreación, en

todos los ámbitos de la vida”.

En los inicios del curso de LSA se comenzó aplicando la metodología, “solamente señas”, lo que generó comentarios adversos a esta estrategia, lo que efectivamente se comprueba con la información. El 75% de los alumnos encuestados manifestó la necesidad de contar con apoyo auditivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la LSA (ver Tabla 3).

Tabla 3
Encuestados que creen conveniente el apoyo auditivo para aprender LSA según motivo (n=42)

Motivo apoyo auditivo	n	%
Mayor comprensión	23	55
Ayuda a fijar las señas	9	21
Apoyo parcial	9	21
No justifica	1	3

Con respecto a las razones que esgrmieron, un importante número de entrevistados considera que el apoyo auditivo les permite una mayor comprensión (55%) y fijación(21%) de las señas. Algunas de las justificaciones englobadas en éstas categorías son las siguientes:

“Porque nos ayuda a una mejor comprensión”.

“Porque LSA aprendemos de distinta forma oyentes que sordos”.

“Esto ayuda a evitar errores en las interpretaciones”.

“Porque lo ideal es no quitar ningún apoyo sino complementarlos”.

“Es nuestra forma de comunicarnos, a través de la lengua oral y nos sería más accesible con apoyo auditivo”.

En las entrevistas, directivos y docentes de la escuela de sordos de Posadas comentan que un grupo de jóvenes intentó ingresar a la Escuela Secundaria Abierta (ESA) del programa del Ministe-

rio de Educación y Cultura de la Provincia Misiones, que recientemente incorporó alumnos sordos y ciegos; y que en dicha oportunidad un número importante de aspirantes no pudo entrar por no reunir los requisitos académicos para acceder a la escuela secundaria, no obstante tener sus certificados de haber completado el ciclo primario. Esta situación evidencia las dificultades de alfabetización de los sordos, justamente por falta de autonomía en la escritura y comprensión lectora.

Discusión y conclusiones

Los datos recogidos en la investigación efectuada muestran que efectivamente la falta de una adecuada comunicación ha sido y sigue siendo una de las mayores dificultades para educar a los sordos, así como para su inserción social.

Prácticamente en su totalidad los alumnos del curso reconocen la conveniencia del uso de las señas en la comunicación tanto entre sordos como sordooyentes, considerándola beneficiosa para la alfabetización. Los participantes que tuvieron la posibilidad de aplicar la lengua de señas con sus alumnos y/o familiares, reconocieron resultados muy positivos, tanto en la relación espontánea como en la académica, considerando que sólo con el uso de la LSA se logró una comunicación real y efectiva, advirtiendo los docentes que recién a partir de ella es posible “pensar” en la educación.

Como elemento que refuerza la importancia de la comunicación en el proceso educativo, un alto porcentaje de alumnos del curso (oyentes) solicitan que la enseñanza de la LSA se efectúe con el apoyo de su primera lengua (oral), reconociendo que es la manera como pueden comprender y fijar el conocimiento.

Es indudable que la lengua de señas

MODELO BILINGÜE-CULTURAL

es el elemento concreto y clave para entablar el proceso comunicativo con los individuos privados de la audición. La difusión de la lengua de señas constituye un desafío entre profesionales de la educación, medicina, terapia y familia. El aprendizaje y uso de la lengua de señas es una gran necesidad para el desarrollo integral de los sordos. Sólo de esta manera es posible sacarlos del aislamiento natural que se produce cuando no es posible la comunicación.

Las observaciones planteadas en esta investigación acerca de las deficiencias comunicacionales y su incidencia en el problema educativo coinciden con las reflexiones efectuadas por los actores involucrados en la educación de sordos en los congresos internacionales anteriores al de Milán (1880), los cuales reconocían a partir de su práctica la utilidad de las señas, oponiéndose a su prohibición. De allí la adscripción a un nuevo modelo educativo para los sordos basado en la utilización de la lengua de señas, convencidos que de esta forma es posible la comunicación, elemento esencial para el proceso educativo y de socialización.

En la investigación queda claramente expuesto por parte de los informantes, así como la experiencia de la ESA que con la implementación del oralismo los logros académicos obtenidos fueron magros; con grandes esfuerzos los sordos completan el nivel primario, con dificultad en la comprensión lectora, falta de conceptualización en el lenguaje escrito, convirtiéndose en excelentes copistas, lo cual es coincidente con lo manifestado por Manzanedo (1991), quien aduce que la verdadera condición de los sordos, aun con el título de egreso de escolaridad primaria, en un alto porcentaje, es de semianalfabetismo.

Una adecuada comunicación permite al ser humano el desarrollo del pensa-

miento, la capacidad afectiva, emocional, la integración familiar y social. La situación de un niño sordo nacido y criado en un hogar de oyentes donde ningún miembro de su familia maneja su lengua permite advertir que se encuentra privado de establecer las relaciones simbólicas del mundo que le rodea. Por lo tanto al ingresar a la escuela tendrá un importante déficit y, si en la institución no se maneja su lengua, se le sumará el fracaso escolar. Por esta razón es imprescindible el uso y difusión de la lengua de señas, lo que permitirá afianzar el desarrollo de una identidad sorda equilibrada, favoreciendo los logros académicos y por ende la inserción social.

Analizando las razones expuestas en el pedido de apoyo auditivo por parte de los alumnos del curso en la enseñanza de la LSA podemos concluir que estas no distan mucho de la que se basan los defensores del bilingüismo: sostienen que hay que educar a los sordos, e incluso oralizarlos por medio de su propia lengua, lo que por otra parte ha sido reclamado insistentemente por los sordos durante la centuria en que imperó el oralismo como modelo educativo para ellos.

Notas

¹La Lengua de Señas Argentina fue reconocida como tal en 1989; en 1993 se publicó el primer diccionario (*Lengua de Señas Argentina*, María Ignacia Massone, Spena, Argentina). En 1997 se publicó el *Diccionario de Lengua de Señas*, elaborado por el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación y distribuido a los establecimientos educativos a fines de 1999.

Referencias

- Behares, Luis E. y Peluso, Leonardo. (1993). Características lingüísticas-cognitivas de los escolares sordos, HPS e HPO. *Signo y Seña*, 2, 143-177.
- Dabas, Elina (Comp.). (1998). *Los contextos del aprendizaje: Situaciones socio-psico-pedagógicas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

MORONI Y CURTINO

- Diccionario de lengua de señas.* (1997). Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación.
- Díaz Bordenave, Juan. (1985). *Comunicación y sociedad.* Buenos Aires: Búsqueda.
- Manzanedo, Teodoro. (1991). El arte de “enseñar a hablar los mvdos”. *Tiempo de Integración*, 5(24), 4.
- Marchesi, Alvaro. (1998). *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos.* Madrid: Alianza.
- Massone, María Ignacia. (1993). *Lengua de señas argentina: Primer diccionario bilingüe.* Buenos Aires: Sopena.